

## El beso de Michael Nyman

por Liàtzer Moix, 'La Vanguardia' 6 abril 1986

Desde su primera emisión, en noviembre del año pasado, '[Arsenal](#)' puede ser considerado, sin demasiadas posibilidades de error, como el programa más imaginativo e innovador de cuantos produce TV3. Cada semana nos ofrece sorpresas, precedidas por una careta videográfica (mención Laus) que realizó **Peret**, y por una sintonía pegadiza, inquietante y muy tatarable, obra de [Michael Nyman](#), a quien hoy dedicaremos estas líneas.

Es el tal **Nyman** un caballero británico de aparatosa calva, figura señera desde hace años de la música contemporánea y minimalista convencido, como lo atestigua un buen lote de discos. El último de ellos titulado 'The Kiss And Other Movements' (Editions EG) y raramente localizable en nuestros contornos, constituye una prueba definitiva de la madurez alcanzada por este compositor, cuya banda sonora (editada por Virgin) para la película 'El Contrato Del Dibujante', importada de tarde en tarde por algún comercio barcelonés, era ya una obra potencialmente apta para todos los públicos. De 'The Kiss...', a pesar de que no tiene nada que ver con las deficientes propuestas de una **Madonna** o un **Boy George**, puede decirse lo mismo.

Al igual que **Wim Mertens**, **Nyman** ha conseguido transformar su música de raíces repetitivas en una propuesta sonora de alto lirismo que, en ocasiones, puede dejarnos en el umbral de una emotiva llantina. A lo largo de 'El Beso', **Nyman** nos induce a este vicio solitario con cinco composiciones, interpretadas básicamente por cuerdas y metales, con la esporádica y definitiva colaboración de algunas voces. En total, unos veinte instrumentistas. El tema que da nombre al disco, sin ir más lejos, es un impresionante *crescendo* conducido por tres voces mezcladas con violines sobre un fondo de ritmo cambiante. La exaltación anímica que se experimenta escuchando este tema es digna de mención; y su final, cortado a pico, deja al oyente huérfano y con la impresión de haber quedado suspendido en el aire. Ahora bien, no hay de qué preocuparse, porque inmediatamente una nueva melodía nos permite remontar el gozoso vuelo. 'Nose List Song' –inspirada en un pasaje de 'Tristram Shandy' que recuerda poderosamente el 'Érase Un Hombre A Una Nariz Pegado' de **Quevedo**– y 'Tango Between The Lines' completan una primera cara en la **Nyman** demuestra ser totalmente capaz de hacerse con el espíritu de su oyente.

La segunda cara del disco se abre con 'Images Were Introduced'; es decir, con una aguda voz femenina sobre cortante lecho de cuerdas, que de entrada parece enervante, pero luego alcanza cotas épicas con el apoyo de una voz masculina grave. Cierran el disco los tres movimientos de 'Water Dances', impecable música para siniestros.

Concluida la escucha, una sensación clarea nos invade: no es este 'The Kiss' un ósculo convencional de enamorados, pero puede resultar tan arrebatador como el más apasionante y atornillado beso.